

Narrativas Periodísticas con Perspectiva Intercultural: un Desafío para la Construcción de la Paz¹

Journalistic Narratives with an Intercultural Perspective: a challenge for Peace Building

César Rodrigo Pacheco-Silva²

Docente investigador

Universidad de Playa Ancha

cesar.pacheco@upla.cl

Rodrigo Browne-Sartori³

Docente investigador

Universidad Austral de Chile

rodrigobrowne@gmail.com

Valparaíso, Chile

1 Es parte del proyecto de investigación "Discursos periodísticos y violencia simbólica, una mirada desde la comunicación y periodismo intercultural. Estudio de caso desde una perspectiva del análisis crítico y complejo del discurso de las crónicas deportivas de los diarios La Cuarta de Chile y Ajá de Perú", Clave CSOC 22-23, financiado por la Dirección de Investigación de la Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación, Valparaíso, Chile.

2 Candidato a doctor en Comunicación por la Universidad de La Frontera y Austral de Chile y Magíster en Comunicación por la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Actualmente es profesor titular de la Universidad de Playa Ancha, donde se desempeña como investigador y docente de pre y postgrado en áreas vinculadas a la comunicación organizacional, comunicación radiofónica y educomunicación. También dicta docencia en el Centro de Formación Técnica de la Región de Valparaíso. Ha sido profesor invitado en las universidades de La Frontera, Adolfo Ibáñez y Technologie de Compiègne, Francia. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7127-5827>

3 Doctor en Estudios Culturales, Comunicación y Literatura por la Universidad de Sevilla (2003), Magíster en Comunicación Audiovisual por la Universidad Internacional de Andalucía (Huelva, 2000) y Licenciado en Comunicación Social por la Universidad de Playa Ancha (Valparaíso-Chile, 1996), con estudios de postdoctorado en la Universidad de Ginebra (Suiza). Actualmente ejerce como docente e investigador del Instituto de Comunicación Social de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Austral de Chile [UACH]. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8945-1059>

Resumen

El presente ensayo aborda el rol de los medios de comunicación como agentes de socialización y constructores de la realidad social. Si bien el menester periodístico debería regirse por imperativos éticos irrenunciables como la veracidad absoluta, la dignidad humana, el pluralismo y su compromiso con la libertad de expresión, sus narrativas suelen caracterizarse por ser dispositivos de violencia simbólica, especialmente en contextos interculturales en América Latina, marcados por la presencia de ruidos interculturales, profundizando una violencia estructural que amenaza la posibilidad de alcanzar una paz positiva desde la perspectiva de Galtung.

En este contexto, el periodismo para la paz se posiciona como una concepción transformadora capaz de mitigar los conflictos y promover el diálogo y la comprensión intercultural; sin embargo, resulta fundamental que las empresas periodísticas y, especialmente, los comunicadores asuman el compromiso que trae consigo esta perspectiva, con el propósito de erigirse como catalizadores de paz y convivencia en un continente que todavía cuenta con tensiones estructurales no resueltas.

Palabras clave: narrativas periodísticas, interculturalidad, periodismo para la paz, violencia simbólica

Abstract

This essay addresses the role of the media as agents of socialization and constructors of social reality. While the journalistic requirement should be governed by unrenounceable ethical imperatives such as absolute truthfulness, human dignity, pluralism and their commitment to freedom of expression, their narratives are often characterized by being

devices of symbolic violence, especially in intercultural contexts in Latin America, through the presence of intercultural noise, deepening a structural violence that threatens the possibility of reaching a positive peace from the Galtung perspective.

In this context, journalism for peace is positioned as a transformative concept capable of mitigating conflicts and promoting dialogue and intercultural understanding; however, it is essential that news companies and, in particular, communicators should assume the commitment that this perspective brings with it, with the aim of establishing themselves as catalysts for peace and coexistence on a continent which still has unresolved structural tensions.

Keywords: journalistic narratives, interculturality, peace journalism, symbolic violence

Introducción

Desde principios del siglo XX, se ha reflexionado sobre la función que cumplen los medios de comunicación en las sociedades contemporáneas, partiendo de la clásica idea de “educar, entretener e informar” hasta entramados conceptuales complejos que reconocen una pluralidad de aristas que tributan a la formación de la opinión pública, a la persuasión y a la promoción de productos o servicios (Acosta-Aguilar, 2022).

Pero, más allá de las perspectivas teóricas, resulta indudable reconocer que los *mass media* son agentes clave en los procesos de socialización (Leoz, 2015; Martínez-Salanova y Peralta-Ferreira, 1998; Pallarés-Piquer, 2014; Potter, 1996; Silverstone, 2004), pues desde sus narrativas, contribuyen a la construcción de la realidad social, generando significaciones

que se instalan “indeleblemente en (la) conciencia y se constituyen como conocimiento que se reafirma en todo el entramado simbólico de la cultura” (Ramos, 1995, p.109).

Siendo la comunicación de masas uno de los procesos de comunicación que implica a más personas y durante más tiempo que cualquier otro proceso en el nivel de la sociedad global, ha alcanzado un estatus de gran importancia en lo que antes era exclusivo de instituciones como gobiernos, escuela o familia. Los espacios concretos están ahora invadidos por los *mass media*; su existencia es una característica de la sociedad moderna y, además, se han convertido en un elemento primordial de la vida diaria, e incluso, marcan los tiempos de los demás grupos de agentes socializadores (Leoz, 2015, p. 134).

Del mismo modo, los medios son dispositivos enunciativos que dan cobijo a múltiples discursos, entre ellos el periodístico, comprendido como “una forma de comunicación social a través de la cual se dan a conocer y se analizan los hechos de interés público” (Leñero y Marín, 1986, p. 14). En una línea similar, Donsbach sostiene que la práctica periodística tiene la capacidad de “relatar acontecimientos, informar hechos novedosos y al mismo tiempo discernir la verdad fáctica” (2014, p. 26).

Es importante considerar que las narrativas no son neutras, ya que su construcción se ve atravesada por complejas dinámicas que entrecruzan factores individuales, rutinas periodísticas, dinámicas organizacionales y factores ideológicos (Shoemaker y Reese, 1994), que incidirán en su elaboración, reflejando determinadas subjetividades.

Es indudable que el ejercicio periodístico y sus respectivos discursos deberían desarrollarse en un encuadre ético que oriente su actuar, teniendo presente un conjunto de imperativos categóricos –la veracidad absoluta, la dignidad humana, el pluralismo y su compromiso con la libertad de expresión–.

Empero, los principios mencionados operan como una simple declaración de buenas intenciones, transformando los dispositivos mediales y sus prácticas enunciativas en espacios de violencia simbólica, especialmente en contextos interculturales, generando tensiones que desde determinados discursos no contribuyen a la cultura de paz, elemento clave en la construcción de una sociedad más justa y solidaria, especialmente en América Latina.

Por esta razón, el presente ensayo académico abordará, desde un enfoque crítico, las dinámicas de violencia simbólica de las narrativas periodísticas en relación a la otredad, sea migrante, indígena o cultura limítrofe, abordando las oportunidades que ofrece el periodismo para la paz para atenuar los conflictos y promover la comprensión intercultural.

Desde la Violencia Física y la Simbólica

La violencia suele ser comprendida como un actuar que tributa a una determinada animalidad de los individuos, pero el juicio planteado se sustenta en aspectos “arbitrarios y deterministas” (Patierno, 2018, p.120) que invisibilizan la complejidad de un fenómeno que se encuentra permeado por la cultura.

Indudablemente, el contenido del párrafo anterior puede ser sintetizado bajo la categórica afirmación de Arendt

(2006), quien asevera que “la violencia ni es bestial ni es irracional” (p. 84), pues se trata de una característica humana que tributa a lógicas propias, relacionadas con el poder y la política.

En palabras de Chenais (1981), la única forma de violencia que se puede medir y caracterizar de manera objetiva es la física, entendida como la utilización de la fuerza material con el propósito de generar menoscabo o daño en un “otro”, buscando doblegarlo, y cuyos rasgos se manifiestan en una tríada compuesta por la brutalidad, la externalidad y el dolor.

Conforme a lo planteado por el teórico francés, “la violencia física (es) la más grave, ya que puede provocar la muerte del ser humano. Es el atentado directo, físico, contra la persona, cuya vida, salud, integridad física o libertad individual corren peligro” (Chenais, 1992, p. 205).

No obstante, existe otro tipo de violencia que se distingue por su sutileza, tributando a una dimensión simbólica y que actúa en los órdenes, en la participación y en la distribución de la comunicación en sus más diversos niveles, entre ellos, el medial (Pross, 1983).

Este tipo de coacción se genera bajo lógicas enunciativas, caracterizadas por una persuasión clandestina donde los individuos, sin mediar violencia material alguna, incorporan determinadas concepciones y postulados a su forma de comprender el mundo (Browne y Pacheco, 2011) y, como plantea Bourdieu (1996), la violencia simbólica suele ejercerse al interior del campo social con la propia complicidad de sus agentes, quienes aceptan los axiomas que se originan desde quienes ostentan el capital, sea económico, político y/o cultural.

Resulta evidente que los medios de comunicación y sus narrativas tienen la facultad –bajo la quimera de la objetividad (Mateos–Marín y Pablos–Coello, 2004)– de naturalizar en la sociedad determinados postulados individuales, subjetivos y arbitrarios, presentándolos como verdaderas categóricas – universales y únicas– a través del lenguaje.

Por ende, la estructuración de los discursos periodísticos (Browne y Silva, 2008), siguiendo ciertas lógicas, transforma sus narrativas en una herramienta para consolidar una teoría de la dominación que constituye patrones conceptuales y culturales que operan simbólicamente de la práctica social, permitiendo comprender la sociedad bajo determinados marcos interpretativos y, desde esta lógica, los *mass media* delimitan las formas de saber, definiéndolas y tipificándolas (Fontcuberta y Gómez, 1983).

Si bien la literatura académica argumenta que la neutralidad es uno de los pilares fundamentales del periodismo (Martínez–Albertos, 1983; Gomis, 1991), enraizado en un sólido compromiso deontológico profesional (Etxeberria–Mauleón, 1995; López–Talavera, 2016; Pares–Maicas, 2011; White, 2017), los estudios en torno a los textos periodísticos, bajo una perspectiva del Análisis Crítico y Complejo del Discurso, han dejado en evidencia su dependencia a estructuras ideológicas más amplias y complejas (Van–Dijk, 1990; Vásquez–Haro, 2009), tensionando fenómenos como la interculturalidad.

Narrativas Periodísticas Interculturales en Tensión

Una de las características de la violencia simbólica es la homogeneización cultural que perfila un canon determinado, omitiendo e invisibilizando prácticas culturales

que tensionen el modelo hegemónico imperante, sean estos pueblos originarios, migrantes o culturas limítrofes.

Asimismo, la globalización ha reforzado el etnocentrismo, buscando intensificar la creación de una identidad sustentada exclusivamente en un “nosotros” por encima de un “otro” que se suele construir discursivamente de manera negativa (Van-Dijk, 1996, 1997, 2003).

Evidentemente, este establecimiento de la identidad/ alteridad se hace de manera inevitable desde el punto de vista etnocéntrico. Este etnocentrismo, que se puede apreciar en el lenguaje, forma parte del punto de vista que se adopta y del destinatario de la narración... (y) para los periodistas no siempre es fácil construir una alteridad exenta de connotaciones negativas. Pensemos que, de forma más o menos explícita, en muchas ocasiones, en el imaginario cultural, el “otro” es construido como un ser incompleto. De alguna manera, el diferente se nos muestra como un ser deficiente. (Rodrigo-Alsina y Gaya-Morla, 2001, p. 107)

En el contexto latinoamericano, en las últimas décadas, se ha levantado una línea de investigación en torno a las narrativas periodísticas en relación a la interculturalidad, centrándose en la migración (Cantero-Sánchez, 2022; Castañeda-López y Losada-Correa, 2012; Dammert y Erlandsen, 2020; Del-Monte-Madrigal, 2023; Ivanova et al., 2022; Méndez-Gómez, 2020; Mukhortikova, 2022); pueblos originarios (Caggiano, 2023; Del-Valle, 2004; Del-Valle y Mayorga, 2012; Maldonado y Del-Valle, 2013. 2021; Gallegos-Martínez, 2022; García-Dussán y Hurtado-Vera,

2023; Koziner y Aruguete, 2020; Merchán-Cante, 2023; Soria, 2019) y culturas limítrofes (Browne y Castillo, 2013; Browne et al., 2008; Browne y Romero, 2010; Browne et al., 2011; Browne y Yáñez, 2012; Browne et al., 2016).

Los estudios empíricos descritos confirman que la cobertura periodística frente a la “otredad” está marcada por la presencia de “malentendidos interculturales” (Rodrigo-Alsina y Gaya-Morla, 2001, p. 105) o “ruidos interculturales” (Israel-Garzón, 2011a, p. 85). Lamentablemente, estas distorsiones contribuyen a la construcción de narrativas sesgadas que, lejos de favorecer una comprensión de la alteridad, reproducen discursos sustentados en estereotipos, entendidos como “reproducciones mentales de la realidad sobre las cuales se generaliza acerca de miembros u objetos de algún grupo” (Casas-Martínez, 2008, p. 151), y los prejuicios, definidos como juicios previos sin contraste, rígidamente positivos o negativos (Garzón, 2006), limitando el abordaje intercultural y consolidando visiones reduccionistas en relación a la otredad.

Se puede precisar que las representaciones culturales difundidas por los medios de comunicación conforman un universo discursivo-base-esencial configurador de prejuicios, juicios, valores y estereotipos correspondientes a nuestros entornos culturales, ya sean intra o extra-país. La instauración de un estereotipo resulta muy difícil de olvidar, ya que entrega rápidas explicaciones sobre una situación compleja recientemente ocasionada (Inzunza-Moraga y Browne-Sartori, 2016, p. 238).

Considerando el legado reflexivo de Kapuscinski sobre el periodismo, este afirma que “las guerras siempre empiezan muchos antes de que se oiga el primer disparo” (Calderón-Balanzategui, 2014, p. 4), sosteniendo que los medios de comunicación y sus respectivos espacios enunciativos generan una tensión social que no contribuye a la paz.

Antes de cualquier conflicto, las palabras se convierten en armas. El vocabulario de enemigos, los golpes en el pecho por la patria, la inquina y el rencor desde las tripas, la violencia justificada, el ataque a los derechos, la banalidad del mal... Todo suma. Estos días seguirán las frases del “No a la guerra”, pero habrá quien la diga habiendo contribuido en su entorno, en su pueblo, en su ciudad o en su país a todo lo contrario (Bernal-Triviño, 2022, p. 1).

Continuando con la argumentación anterior, las narrativas periodísticas y sus marcos de significación contribuyen desde la violencia simbólica a la construcción de “actitudes sociales con relación a los conflictos y su transformación, fomentando comportamientos agresivos, justificando acciones bélicas, formando estereotipos, imágenes del enemigo y demonizaciones” (Fisas, 1998, p. 71). Asimismo, esa dinámica de enemización no es exclusivamente hacia otro ajeno o externo, sino que también abarca a otro interno, siendo este migrante o indígena (Del Valle, 2021).

Lo anterior resulta una paradoja si consideramos que una de las aspiraciones de los individuos es la paz, pero los conflictos y las guerras transforman este anhelo en una utopía, teniendo, en estos procesos de tensión, los medios de comunicación y los discursos periodísticos un nivel de responsabilidad innegable.

Paz y Periodismo: un Binomio Necesario

Considerando la necesidad de consolidar la paz como un elemento fundamental de la vida en sociedad, la Organización de Naciones Unidas levantó a finales del siglo XX la “Declaración y Programa de Acción sobre una Cultura de la Paz”, cuyo documento reconoce que “la paz no solo es la ausencia de conflictos, sino que también requiere un proceso positivo, dinámico y participativo en que se promueva el diálogo y se solucionen los conflictos en un espíritu de entendimiento y cooperación mutuos” (ONU, 1999, p. 2).

Si bien es cierto que, finalizada la II Guerra Mundial, el organismo internacional ha trabajado para alcanzar este fin, la resolución 53/243 se transformó en un hito, estableciendo un marco normativo y pragmático con la finalidad de fomentar comportamientos, valores y actitudes que contribuyan a la prevención de la violencia y promuevan la resolución pacífica de conflictos.

Esbozar una definición sobre el concepto de “paz” resulta complejo, pues Lederach (citado en Salinas-Arias, 2022, p. 4) sugiere que el término “posee cierta indefinición que la puede llevar a tener un significado poco concreto, emocional y manipulable”.

A pesar de las dificultades mencionadas, Aron (1995) distingue tres paradigmas para su comprensión. Uno de ellos es la “Paz de Potencia”, sustentada en relaciones de poder, tributando a una dimensión política y que es impuesta por un conjunto de naciones dominantes; la “Paz de Impotencia”, en tanto, se configura como un espacio donde los actores sociales carecen de voluntad para una coexistencia pacífica, pero no disponen de los medios materiales para enfrentarse

en algún tipo de conflicto; y la “Paz de Satisfacción”, que se sustenta en la confianza recíproca, ya que no hay razones de conflicto, puesto que sus necesidades y satisfacciones suelen estar resueltas, siendo la paz más estable y duradera.

Galtung (1969; 1996), al respecto, propone una concepción dual. Por una parte, distingue la “paz negativa”, entendida como la falta de violencia directa y que suele ser frágil porque existe en un contexto plagado de problemas como la pobreza, la opresión, la desigualdad y la violencia simbólica. En contraste, hay una “paz positiva” que, además de la falta de violencia directa, se distingue por la eliminación de las causas estructurales que provocan las tensiones sociales.

Si se considera que las narrativas periodísticas en América Latina que abordan fenómenos como la migración, las culturas limítrofes y los pueblos originarios se caracterizan por sus ruidos interculturales (Garzón, 2006), es posible afirmar que estos discursos no solo evidencian una incapacidad para promover una auténtica cultura de paz, sino que, al constituirse como prácticas de violencia simbólica, operan mediante estrategias enunciativas que refuerzan prejuicios y estereotipos, privilegiando la tensión y el conflicto por sobre la comprensión, el diálogo y el respeto.

Al analizar el discurso periodístico, se puede entrever que en la construcción de la noticia hacia “el otro” brotan etiquetas, temáticas, estereotipos, asociaciones negativas en la medida en que no coinciden con el patrón cultural dominante, tornándose en “ruidos”, lo que implica desigualdad, desequilibrio, incomprensión y, finalmente, la anulación de “el otro” (Browne e

Inzunza, 2010, p. 6).

Lo indicado evidencia que el esfuerzo para lograr y mantener la paz requiere de una acción conjunta y un involucramiento activo de los grupos que estructuran el sistema social, incluyendo a los medios de comunicación y a todos quienes participan en la producción, distribución y consumo de los mensajes. Lo anterior también incluye a las instituciones de educación superior –responsables de la formación de los futuros comunicadores– y al Estado, encargado de levantar políticas públicas que incentiven el pluralismo informativo y el respeto a la diversidad cultural.

Si bien es cierto que gran parte de la literatura académica en relación al concepto de periodismo para la paz tributa a un contexto marcado por conflictos de carácter bélico (Espinar-Ruiz y Hernández-Sánchez, 2012; Galtung, 1998, 2003, 2006; Punín y Barraqueta, 2019; Vásquez-Liñán, 2009), es importante considerar que se trata de una concepción en proceso de evolución desde los aportes iniciales de Galtung (1965, 1967, 1969) hasta su consolidación como campo de conocimiento durante este siglo XXI y que trasciende de igual forma al campo comunicativo y periodístico.

El periodismo para la paz ha recorrido un importante camino que lo posiciona hoy como una línea destacada y pertinente de investigación por su alto impacto social en las dinámicas de los conflictos étnicos, territoriales, sociales y políticos que siguen vigentes (Arroyave y Garcés-Prettel, 2022: párr. 48).

Un elemento clave a profundizar en el contexto del periodismo para la paz se vincula con uno de los aportes fundamentales de Galtung (2016), quien sostiene que la

belicosisidad no se manifiesta únicamente de forma directa, sino que también puede expresarse a través de otras formas de violencia.

La primera es la estructural, que es generada por múltiples actores sociales, entre ellos los medios de comunicación, instituciones que con sus prácticas u omisiones ocasionan desigualdad, exclusión y sufrimiento y, en segundo lugar, la cultural, que tributa a aspectos simbólicos y que está constituida por narrativas, ideologías, tradiciones, entre otros elementos, que legitiman y normalizan la agresividad directa o estructural.

La violencia cultural se define aquí como cualquier aspecto de una cultura que pueda ser utilizado para legitimar la violencia en su forma directa o estructural. La violencia simbólica introducida en una cultura no mata ni mutila como la violencia directa o utiliza la explotación como la violencia incorporada en una estructura. Sin embargo, se utiliza para legitimar ambas o una de ellas, como por ejemplo en el concepto de raza superior (Galtung, 2016, p. 147).

Por ende, resulta urgente repensar el periodismo para la paz en otros ámbitos, extendiendo su aplicación a situaciones donde la violencia estructural y cultural son temas no resueltos.

Entre los ejemplos de violencia estructural, destaca la profunda desigualdad que afecta a América Latina y el Caribe. De acuerdo a estadísticas del Banco Interamericano de Desarrollo (2024), esta región es la más desigual del mundo, puesto que “el 10% más rico de la población tiene en promedio ingresos 12 veces mayores que el 10% más pobre... Además,

uno de cada cinco habitantes de América Latina y el Caribe es clasificado como pobre” (2024).

En tanto, con respecto a temas como la migración, la región ha experimentado un flujo en alza, distinguiéndose por su gran intensidad y su intrincada complejidad. De acuerdo con Cecchini y Martínez Pizarro, las dinámicas migratorias “se caracterizan cada vez más por la irregularidad y las personas migrantes representan uno de los grupos poblacionales más vulnerables, al ser víctimas de estigmatización, discriminación, xenofobia y racismo” (2023, p. 233).

Por otra parte, Mongabay, medio especializado en comunicación medioambiental, informó que el año 2023 fue un periodo complejo para los pueblos indígenas en Latinoamérica, pues se trató de una temporalidad que estuvo “marcada por la violencia en contra de las comunidades y sus territorios” (Arellano, 2024).

Es incuestionable que las situaciones descritas operan como referente para evidenciar superficialmente la manifestación de una violencia estructural que es todavía más compleja y en cuyo contexto los *mass media* no pueden relegarse a un rol pasivo en el marco de su cobertura.

Reflexiones Finales

Los conflictos son inherentes al ser humano y representan uno de los criterios más utilizados al momento de seleccionar aquellos acontecimientos que se convertirán en noticia (Warren, 1979; Yanes-Mesa, 2004) y, en el contexto de las dinámicas socioculturales en América Latina, las tensiones vinculadas con la migración, pueblos originarios o culturas limítrofes suelen ser temáticas recurrentes en la agenda medial en la región.

Sin embargo, como recuerda Galtung, los conflictos *a priori* no son negativos, puesto que en su manera de abordarlos yace la clave para modificar la realidad y es en este ámbito que el periodismo para la paz, aplicado a contextos de comunicación intercultural mediada, cumple una función fundamental.

El periodismo de paz constituye un paradigma orientado al cambio social cuyo principal objetivo es dotar a los profesionales de la comunicación de herramientas analíticas y prácticas que les permitan abordar el conflicto de manera constructiva y éticamente responsable. Supone un desafío a la forma de interpretar los propios conflictos, las relaciones entre medios de comunicación y sociedad y el rol que los periodistas pueden o deben jugar en contextos de esta naturaleza (Espinar-Ruiz y Hernández-Sánchez, 2012, p. 189).

Es relevante también considerar la reflexión de Campo Vidal sobre el poder del lenguaje, expresada en la metáfora: "La palabra es como una bala, que cuando sale no tiene retorno" (Puig, 2018). La imagen retórica utilizada resulta efectiva para comprender el impacto que los sesgos mediáticos tienen en el abordaje de la diversidad –ya sea al referirse a migrantes, indígenas o representantes de culturas limítrofes–, puesto que no solo distorsionan la percepción de los conflictos, sino que también refuerzan estereotipos y prejuicios que fragmentan la sociedad, trasladando al ejercicio enunciativo la tensión social y la violencia estructural.

En consecuencia, es fundamental que el periodismo, tanto en el ámbito de las empresas informativas como en

la responsabilidad individual de los periodistas, comprenda que el levantamiento de narrativas exige un compromiso ético irrenunciable que va más allá de la transmisión de información, sino que debe considerar también que los discursos mediales pueden ser un elemento transformador de la sociedad, teniendo como eje el cambio social.

Siguiendo la misma lógica, es clave también considerar el rol que deben asumir las universidades en este cambio de paradigma, ya que la academia, en su tarea de formar a los futuros profesionales de la comunicación, le compete la responsabilidad de desarrollar en sus discentes competencias que trasciendan lo meramente procedimental.

En este sentido, se vuelve urgente levantar planes formativos sustentados en enfoques críticos y sensibles a la interculturalidad, contribuyendo a que los y las periodistas comprendan y asuman con responsabilidad las representaciones que construyen a través de los discursos mediales con respecto a la alteridad.

La paz es un fenómeno que implica la participación activa de todos los miembros de una comunidad, así que es importante destacar la función de los observatorios mediales como órganos vigilantes y orientadores de la actividad periodística, generalmente bajo el alero de instancias académicas, ofreciendo espacios de supervisión y revisión crítica de sus prácticas.

Igualmente, las entidades gubernamentales pueden ser un instrumento para este cambio de paradigma, como es el caso del Consejo de Comunicación del Ecuador, que constantemente levanta insumos que analizan el funcionamiento de los medios, especialmente en temáticas interculturales, destacando el

Informe sobre el tratamiento del contenido intercultural en los medios de comunicación nacionales (2021) y *La justicia indígena a través de los medios de comunicación* (2021).

Resulta relevante señalar que la construcción de la paz representa también un desafío para las políticas públicas, ya que no resulta suficiente disponer de marcos regulatorios centrados únicamente en aspectos técnicos o administrativos, sino que es necesario avanzar hacia instrumentos que promuevan activamente el pluralismo, el respeto a la diversidad cultural y la erradicación de discursos estigmatizantes.

A modo de corolario: la intersección entre la comunicación intercultural y el periodismo para la paz se configura como un reto y, a la vez, como una oportunidad histórica para reorientar el discurso mediático y, mediante un compromiso renovado con la ética, la formación especializada, las políticas públicas y la reflexión crítica, será posible avanzar hacia una praxis mediática que, partiendo de sus limitaciones, se convierta en un verdadero puente para la paz y la convivencia en un mundo cada vez más diverso.

Referencias

- Acosta-Aguilar, C. (28 de noviembre de 2022). Seis funciones de los medios masivos de comunicación. *Entreperiodistas, periodismo y comunicación*. <https://www.entreperiodistas.com/6-funciones-de-los-medios-masivos-de-comunicacion/>
- Arellano, A. (9 de enero de 2024). Pueblos indígenas en Latinoamérica: el 2023, un año marcado por la violencia en contra de las comunidades y sus territorios. *Mongabay*. <https://es.mongabay.com/2024/01/balance-pueblos-indigenas-latinoamerica-2023-marcado-por-violencia/>

- Arendt, A. (2006). *Sobre la violencia*. Alianza.
- Aron, R. (1995). *Paz y guerra entre las naciones*. Alianza.
- Arroyave, J. y Garcés-Prettel, M. (2022). Evolución conceptual del periodismo de paz: Origen, desarrollo, críticas y aportes a los estudios sobre paz. *Signo y Pensamiento*, 41. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.syp41.ecpp>
- Banco Interamericano de Desarrollo. (2024). *Hoja informativa: Las complejidades de la desigualdad en América Latina y el Caribe*. <https://www.iadb.org/es/noticias/las-complejidades-de-la-desigualdad-en-america-latina-y-el-caribe>
- Bernal-Triviño, A. (28 de febrero de 2022). Antes del 'No a la guerra'. *El Periódico de España*. <https://www.epe.es/es/opinion/20220228/guerra-rusia-ucrania-13298732>
- Bourdieu, P. (1996). *Sobre la televisión*. Anagrama.
- Browne, R. e Inzunza, A. (2010). Comunicación para la diferencia: Periodismo intercultural y ACD para un cambio social. *Razón y Palabra*, (71). 1-18. <https://www.redalyc.org/pdf/1995/199514914034.pdf>
- Browne, R. y Castillo, A. (2013). Análisis Crítico del Discurso de la representación intercultural en la prensa chilena. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 20(62), 45-69. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10525851010>
- Browne, R. y Pacheco, C. (2011). Informar al otro, una mirada desde el periodismo intercultural. *Cuadernos de Información*, 31(1), 133-140.
- Browne, R. y Romero, P. (2010). Análisis crítico del discurso (ACD) de la representación boliviana en las noticias de la prensa diaria de cobertura nacional: El caso de El Mercurio y La Tercera. *Polis: Revista Académica de la Universidad Bolivariana*. 26. <http://www.scielo.cl/pdf/polis/v9n26/art12.pdf>

- Browne, R. y Silva, V. (2008). Comunicación, violencia y poder simbólico en la sociología de Pierre Bourdieu. *Nómadas, Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 17. <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/nomadas/17/victorsilvaecheto.pdf>
- Browne, R. y Yáñez, C. (2012). Comunicación intercultural mediada: Construcción de realidad a través de un análisis crítico y complejo de los discursos periodísticos entre Chile y Perú. *Alpha (Osorno)*, (34), 173–196. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22012012000100011>
- Browne, R., Del-Valle-Rojas, C., Silva, V., Carvajal, J., y Inzunza, Á. (2011). Propuesta teórico-metodológica para un análisis crítico y complejo del discurso (ACCD) en la prensa de Chile y Perú. El ejemplo de “La Cuarta” y “Ajá”. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 17(1), 17– 42. https://doi.org/10.5209/rev_ESMP.2011.v17.n1.1
- Browne, R., Inzunza, A., y Valenzuela, V. (2008). Periodismo intercultural: aproximaciones teórico-metodológicas para un análisis crítico de la construcción social de los medios de comunicación. En J. Carvajal y G. Rodríguez (Eds.), *La información periodística y sus aplicaciones*. Gran Aldea.
- Browne, R., Yáñez, C., y Palacios, J. (2016). Análisis crítico y complejo de los discursos periodísticos verbosuales entre Bolivia y Chile en el contexto de la demanda por la soberanía marítima boliviana. *Estudios sobre El Mensaje Periodístico*, 22(1), 209–224. https://doi.org/10.5209/rev_ESMP.2016.v22.n1.52590
- Cabadiana, G., Mejía, A. y Suárez, S. (2021). La justicia indígena a través de los medios de comunicación.

Consejo de Comunicación, Ecuador. https://repositorio.consejodecomunicacion.gob.ec/bitstream/CONSEJO_REP/23/1/La-justicia-indi%cc%81gena-a-trave%cc%81s-de-los-medios-de-comunicacio%cc%81n.pdf

Caggiano, S. (2023). Racismo a la argentina: imaginarios en tensión en una sociedad blanca llena de negros. *Tabula Rasa*, (47), 135–159. <https://doi.org/10.25058/20112742.n47.06>

Calderón-Balanzategui, I. (2014). Presentación en Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud (Ed.), *Jóvenes y medios de comunicación: El desafío de tener que entenderse* (pp. 4–5). Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud

Cantero-Sánchez, M. (2022). Joane Florvil. Un abordaje interseccional de la racialización de las mujeres migrantes en Chile. *Atenea (Concepción)*, (525), 11–29. <https://dx.doi.org/10.29393/at525-1jfmcl0001>

Casas-Martínez, M. (2008). Prejuicios, estereotipos y discriminación. Reflexión ética y psicodinámica sobre la selección de sexo embrionario. *Acta Bioethica*, 14(2), 148–156. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55412249004>

Castañeda-López, L. y Losada-Correa, G. (2012). Medios migrantes y el diálogo intercultural. Chasqui. *Revista Latinoamericana de Comunicación*, (117), 85–91. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16057419014>

Cecchini, S. y Martínez-Pizarro, J. (2023). Migración internacional en América Latina y el Caribe: una mirada de desarrollo y derechos. *Revista Cepal*, (141), 233–250. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/93d4c7e7-4186-487c-a57a-0efe774050f1/content>

- Chanais, J-C. (1992). Historia de la violencia: el homicidio y el suicidio a través de la historia. *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, XLIV(1), 205-223.
- Chenais, J-C. (1981). *Historia de la violencia*. Robert Laffond.
- Dammert, L. y Erlandsen, M. (2020). Migración, miedos y medios en la elección presidencial en Chile (2017). *CS*, (31), 43-76. <https://doi.org/10.18046/recs.i31.3730>
- Del-Monte-Madrigal, J. (2023). Narrativas mediáticas sobre el campamento de migrantes El Chaparral en Tijuana, México. *Anagramas -Rumbos y sentidos de la comunicación-*, 22(43). <https://doi.org/10.22395/angr.v22n43a19>
- Del-Valle-Rojas, C. (2004). Genealogía crítica de la comunicación intercultural: mediocentrismo e invisibilización de lo étnico en los estudios interculturales. *Sphera Pública*, (4), 171-196. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29700411>
- Del-Valle-Rojas, C. (2021). *Epistemología de la enemización y ciencia de la marginalidad en torno a la cultura indígena en Chile*. Comunicación Social.
- Del-Valle, C. y Mayorga, J. (2012). La representación de los indígenas en los relatos del Semanario Pintoresco Español: hacia una propuesta teórico-metodológica para un estudio comparado. *Arbor*, 188(1), 889-898.
- Dirección Técnica de Monitoreo de Contenidos. (2021). *Informe sobre el tratamiento del contenido intercultural en los medios de comunicación nacionales: Televisivos, radiales, impresos y medios en Internet*. Consejo de Comunicación, Ecuador. https://repositorio.consejodecomunicacion.gob.ec/bitstream/CONSEJO_REP/78/1/Informe-sobre-el-Tratamiento-del-contenido-intercultural-en-los-medios-de-comunicacio%CC%81n-nacionales.pdf

- Donsbach, W. (2014). *Cómo entender al periodismo: selección de la obra de Wolfgang Donsbach*. Fundación Konrad-Adenauer-Stiftung.
- Espinar-Ruiz E. y Hernández-Sánchez M. I. (2012). El periodismo de paz como paradigma de comunicación para el cambio social: características, dimensiones y obstáculos. *CIC. Cuadernos de Información y Comunicación*, 17, 175-189. https://doi.org/10.5209/rev_CIYC.2012.v17.39263
- Etxeberria-Mauleón, X. (1995). *Ética periodística: Aproximaciones a la ética de la información*. Deusto.
- Fisas, V. (1998). *Cultura de la paz y gestión de conflictos*. Icaria.
- Fontcuberta, M. y Gómez, J. (1983). *Alternativas en comunicación. Crítica de experiencias y teorías*. Mitre.
- Gallegos-Martínez, G. (2022). Análisis del discurso periodístico sobre población indígena: el caso de Nuevo León, México. *Perspectivas de la comunicación*, 15(2), 31-57. <https://dx.doi.org/10.56754/0718-4867.1502.031>
- Galtung, J. (1965). The structure of foreign news: The presentation of the Congo, Cuba and Cyprus crises in four Norwegian newspapers. *Journal of Peace Research*, 2(1), 64-90.
- Galtung, J. (1967). *Theories of peace. A Synthetic Approach to Peace Thinking*. International Peace Research Institute.
- Galtung, J. (1969). Violence, Peace, and Peace Research. *Journal of Peace Research*, 6(3), 167-191.
- Galtung, J. (1996). *Peace by peaceful means: Peace and conflict, development and civilization*. SAGE.
- Galtung, J. (1998). *Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia*. Bakeaz/Gernika Gogoratz.

- Galtung, J. (2003). *Paz por medios pacíficos. Paz, conflictos, desarrollo y civilización*. Bakeaz/Gernika Gogoratz.
- Galtung, J. (2006). Peace Journalism as an Ethical Challenge', *Global Media Journal: Mediterranean Edition*. 1(2). <https://eirineftikidimosiografia.wordpress.com/wp-content/uploads/2013/11/galtung-j-peace-journalism-as-an-ethical-challenge.pdf>
- Galtung, J. (2016). La violencia: cultural, estructural y directa. *Cuadernos de Estrategia*. 183, 147-168.
- García-Dussán, E. y Hurtado-Vera, D. (2023). Representaciones sociales del racismo sobre la comunidad indígena misak en Colombia y su protesta social. *Forma y Función*, 36(1). <https://doi.org/10.15446/fyf.v36n1.97561>
- Gomis, L. (1991). *Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente*. Paidós.
- Inzunza-Moraga, A. y Browne-Sartori, R. (2016). Hacia un periodismo intercultural desoccidentalizado. Medios de comunicación y construcción de identidades. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, (133), 229-245. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16057383016>
- Israel-Garzón, E. (2011a). Comunicación y diversidad intercultural. Conceptos, dispositivos y estrategias en red. *Contratexto*, (19), 75-94. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=570667387004>
- Israel-Garzón, E. (2011b). *Comunicación y periodismo en una sociedad global. Comunicar la diferencia*. Trillas.
- Ivanova, A., Jocelin, J., y Samaniego, M. (2022). Los inmigrantes en la prensa chilena: lucha por protagonismo y racismo encubierto en un periódico gratuito. *Comunicación y medios*, 31(46), 54-67. <https://dx.doi.org/10.5354/0719-1529.2022.67412>

- Koziner, N. y Aruguete, N. (2020). El conflicto mapuche en la prensa chilena. Anotaciones teórico-metodológicas para el análisis de los encuadres mediáticos. *Perspectivas de la comunicación*, 13(1), 203–217. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-48672020000100203>
- Leñero, V. y Marín, C. (1986). *Manual de periodismo*. Grijalbo.
- Leoz, D. (2015). La afluencia de los medios de comunicación en el proceso de socialización y la importancia de la coeducación para la igualdad. *Hachetetepe. Revista científica de Educación Y Comunicación*, (11), 131–140. <https://doi.org/10.25267/Hachetetepe.2015.v2.i11.12>
- López-Talavera, M. (2016). *Ética en los medios de comunicación: prensa, radio, TV y cine, con recopilación de casos prácticos*. Editorial UOC.
- Maldonado, C. y Del-Valle, C. (2013). Medios de comunicación y narrativas hipertextuales: Lógicas del desplazamiento del “conflicto mapuche” al espacio virtual. *Andamios*, (10)22, 283–303.
- Maldonado, C. y Del-Valle, C. (2021). Comunicadores, pluralismo informativo y massmediación del conflicto chileno-mapuche. *Cuadernos.Info*, (50), 136–157. <https://doi.org/10.7764/cdi.50.27699>
- Martínez-Albertos, J.L. (1983). *Curso general de redacción periodística*. Paraninfo.
- Martínez-Salanova, E. y Peralta-Ferreyra, I. (1998). Educación familiar y socialización con los medios de comunicación. *Comunicar*, (10). 41–51. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15801007>
- Mateos-Martín C. y Pablos-Coello J. M. d. (2004). Malos tratos mediáticos y decadencia periodística: mensajes

corroídos. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 10, 85–96. <https://revistas.ucm.es/index.php/ESMP/article/view/ESMP0404110085A>

Méndez–Gómez, D. (2020). Rompiendo muros: Narrativas fílmicas sobre las migraciones irregulares centroamericanas. *Reflexiones*, (99)2. 64–96. <https://doi.org/10.15517/rr.v99i2.37946>

Merchán–Cante, H. (2023). Prensa y representaciones sociales sobre lo indígena en los medios colombianos. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, (41), 1–23. <https://doi.org/10.19053/0121053x.n41.2023.15227>

Mukhortikova, T. (2022). La caravana migrante en las noticias de La Jornada y The New York Times. *Comunicación y medios*, 31(45), 24–36. <https://dx.doi.org/10.5354/0719-1529.2022.65996>

Organización de las Naciones Unidas [ONU]. (1999). *Declaración y Programa de Acción sobre una Cultura de la Paz*. <https://docs.un.org/es/A/RES/53/243>

Pallarés–Piquer, M. (2014). Medios de comunicación: ¿espacio para el ocio o agentes de socialización en la adolescencia? *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, (23), 231–252. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=135029519011>

Pares–Maicas, M. (2011). *Ètica, deontologia i comunicació*. Editorial UOC.

Patierno, N. (2018). La violencia en las Ciencias Humanas: Una aproximación a la perspectiva de Hannah Arendt. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Jujuy*, (53), 111–131. https://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1668-81042018000100005&lng=es&tlng=es

Potter, J. (1996). *Representing reality. Discourse, rethoric and social construction*. Sage.

Pross, H. (1989). *La violencia de los símbolos sociales*. Anthropos.

Puig, F. (2018, 19 de octubre). "La palabra es como una bala, no tiene retorno". *La Vanguardia*. <https://www.lavanguardia.com/vivo/20181020/452431958464/manuel-campo-vidal-herramientas-comunicacion.html>

Punín, M. y Barrazueta, P. (2019). Bajen los misiles: Necesitamos un Periodismo en paz. *Revista de Cultura de Paz*, 3, 195-210. <https://www.revistadeculturadepaz.com/index.php/culturapaz/article/view/47>

Ramos, C. (1995). Los medios de comunicación, constructores de lo real. *Comunicar*, (5). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15800520>

Rodrigo-Alsina, M. y Gaya-Morla, C. (2001). Medios de comunicación e interculturalidad. *Cuadernos.Info*, (14). <https://doi.org/10.7764/cdi.14.186>

Salinas-Arias, B. A. (2022). La Educación para la Paz desde Johan Galtung. *Análisis*, 55(102), 1-27. <https://doi.org/10.15332/21459169.7634>

Shoemaker, J. y Reese, S. (1994). *La mediatización del mensaje: teorías de las influencias en el contenido de los medios de comunicación*. Diana.

Silverstone, R. (2004). *¿Por qué estudiar los medios?* Amorrortu.

Soria, S. (2019). Violencia o democracia: Hegemonía y políticas indígenas en tiempos macristas. *Avá. Revista de Antropología*, 35, 261-273.

Van-Dijk, T. (1990). *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Paidós.

Van-Dijk, T. (1996). *Discourse, Racism and ideology*. RCEI.

- Van-Dijk, T. (1997). *Racismo y Análisis Crítico de los Medios*. Paidós.
- Van-Dijk, T. (2003). *Racismo y discurso de las élites*. Gedisa.
- Vásquez-Haro, C. (2009). Los medios de comunicación reproducen ideologías dominantes. *Tram[p]as de la Comunicación y la Cultura*, 66, 100-102.
- Vázquez-Liñán, M. (2009). Guerra, propaganda y periodismo para la paz. En F. Muñoz Muñoz y B. Molina Rueda (Eds.), *Pax orbis, complejidad y conflictividad de la paz* (pp. 343-368). Universidad de Granada.
- Warren, C. (1979). *Géneros periodísticos informativos*. ATE.
- White, A. (2019). *El periodismo ético vuelve a la primera plana*. <https://www.unesco.org/es/articles/el-periodismo-etico-vuelve-primer-plana-0>
- Yanes-Mesa, R. (2004). *Géneros periodísticos y géneros anexos. Una propuesta metodológica para el estudio de los textos publicados en la prensa*. Fragua.